

PADRES HISTÉRICOS, DIRECTORAS ARROGANTES Y CASTIGOS EJEMPLARES: SOBRE LA REPRESIÓN DENTRO DE LOS INSTITUTOS

Hace unos días se repartieron Contragolpes, el órgano de expresión de las JJLL Madrid, en la puerta del IES Fortuny. Un compañero que estudia dentro de este mismo instituto tuvo un pequeño roce con la jefa de estudios mientras repartía, pues ésta argumentaba que a 200 metros alrededor del instituto la autoridad vigente era la de la directora (ni más ni menos que 200, menudo feudo), a la que se le iba a llevar el periódico para denunciar este acto de rebeldía.

Semanas antes, se habían repartido también en la puerta de este centro panfletos con el lema 'quemamos el instituto y recuperamos tu vida', lema que hizo estallar los globos oculares de muchos padres fieramente convencidos de que sus hijas/os se iban a convertir en terroristas si leían más de dos veces ese panfleto. Su reacción fue una ola de quejas en el Consejo Escolar pidiendo que se llamara a la policía para que intervinieran y pararan este torrente de propaganda anarquista.

Volviendo al tema, el mismo día que se repartieron los Contragolpes, el compa que estudia en el Fortuny fue llamado a Dirección como había prometido la jefa de estudios. Allí empezó a haber una discusión que por parte de la directora implicó una demagogia e hipocresía de alto nivel (tampoco se esperaba menos), argumentando que el compañero se estaba “aprovechando de la inocencia de los/as niños/as”, o que les estaba “manipulando aunque no se diese cuenta”. Y claro, cómo no, ella y su sistema educativo no adoctrinan y manipulan a la gente desde la infancia, no transmiten constantemente una ideología de obediencia, disciplina, competitividad, premios, castigos... no, qué va. También se habló de los manidos y vacíos términos 'libertad de expresión y de pensamiento', acompañados, claro está, de la libertad de los padres para decidir que sus hijxs lean algo o no. Un claro ejemplo de cómo la autoridad familiar y la de la escuela se complementan y apoyan, reduciendo a lxs jóvenes a seres sin voluntad que deben ser dirigidxs y controladxs constantemente para que no vayan por el mal camino. En fin, que si el compañero hubiera grabado esa conversación se podría haber transcrito en un panfleto añadiendo el epílogo 'por ésto es por lo que odiamos vuestra educación', y bastaría con eso para explicar todo lo que queremos.

Pero había otro factor determinante en este conflicto, que daría una excusa perfecta a la directora para limpiarse las manos y poner un castigo que amedrentara pero que no fuera tan extremo que la categorizaran de tirana. En el baño masculino de la cuarta planta habían aparecido pintadas mostrando la A anarquista por todo el lugar, acompañadas de frases como “Muerte al dirigente”. La directora aprovechó para culpar al compañero (que quede claro que en ningún momento condenamos esta acción, más bien la aplaudimos), aunque sabía que él no lo había hecho (“si ya sé que seguramente no lo hayas hecho pero...”). Eso sí, no impuso el castigo sin antes haber amenazado sutilmente con la expulsión. La conversación fue tal que así: “- Supongo que a ti te vendrá peor que te expulse que que te ponga a limpiar el baño. - Sí. - Pues ya está, hacemos eso y así no queda nadie culpable”. Aunque se ve claramente que sí quedó alguien culpable, el compañero que tuvo que estar borrando sus propios símbolos, denigrándose completamente; y para colmo, escuchando el

parloteo de la directora a su lado, que después de amenazarle y castigarle de repente iba de buen rollo.

Después de haber explicado profundamente el caso, vamos a dedicar unas cuantas palabras de odio a la cárcel en la que nos encierran en la juventud.

Tenemos que resistir carnés para entrar y salir del instituto, que tienen como único objetivo disciplinar a todxs lxs jóvenes que pasan por este infierno. Horarios, rutina y la lista de alumnas/os donde se apuntan todas las faltas, que nos acostumbran al futuro de mierda que nos espera en el trabajo asalariado. Exámenes que prueban con una cifra si valemos o no para hacer algo en esta sociedad, que quitan tiempo dentro y fuera del recinto escolar.

Síndrome de atención e hiperactividad para las/os que no se ajustan a la norma de obediencia y atocinamiento. Café todas las mañanas y sueño todas las tardes. Autoridad en las aulas que a veces es extremadamente sutil y otras se convierte en un delirio de poder.

Que te digan que no puedes ir en chancas o con pantalones cortos, que hay que ir con respeto a un centro de estudio. No poder estar en los pasillos ni en las escaleras, no poder ir al baño en medio de clase si te estás meando, o simplemente tener que estar ancladxs a una silla toda una hora porque sí nos revienta.

Hartas/os de títulos de mierda que nos van categorizando dependiendo de la clase de la que formas o formarás parte. Del intelectualismo narcisista que desprecia el trabajo manual, de competir por un positivo. De la constante mención de nuestro futuro y nuestras carreras, de la Selectividad y la Universidad. De la familia que nos pregunta constantemente por nuestros objetivos, lo que queremos hacer, si tenemos pareja, si tenemos colegas, etc; y de que si no les gusta lo que respondes, te empiecen a manipular. De tener que seguir en el instituto por tus padres, de volver a casa a la hora que te digan aunque no haya razón para ello. De que todo lo que hagas sea reducido a una mera 'rebeldía adolescente' que supuestamente pronto pasarás. De las modas, las tiendas, la casa, el barrio, las amistades y de la vida en general.

Nos dan asco todos vuestros formalismos, vuestro respeto y vuestra hipocresía barata. Nos dicen que la sociedad nos da mucho más de lo que nosotrxs le damos a ella, pero esta afirmación nos parece tan falsa que nos da risa. Simplemente queremos destruir vuestro sistema de mierda, y sí, queremos quemar el instituto y recuperar nuestra vida.

Juventudes Libertarias de Madrid

jjllmadrid@riseup.net

<http://juventudeslibertariasmadrid.wordpress.com/>

